

ellas mismas. Todas las compañías nombraron dos comisionados, que unidos mas tarde, y cuando ya los milicianos se habian retirado á sus casas, pidieron la asistencia del ayuntamiento y de las autoridades, asi como la de los gefes de los cuerpos de la guarnicion y de la milicia, magistrados, empleados superiores y otras notabilidades; reunion tan inútil como estraña, supuesto que solo se trataba de examinar las voluntades parciales, para formular una peticion comun con las de la mayoría que resultára. Asi se hizo últimamente despues de muchas horas perdidas, y por aquella noche tambien la milicia se declaró contraria á la autoridad omnipotente que se buscaba. En su lugar por acordar algo, se otorgó una comision de cinco personas, que asociadas á la autoridad, espusieran los males que aquejan á la nacion y la necesidad de su pronto remedio.

Ni los consultores se ocuparon de su mision, ni aunque lo hubieran hecho habrian adelantado un paso, supuesto que una vez asi empatada la votacion entre comision consultiva ó junta gubernativa, esto último tenia que prosperar porque albagaba mas á los exigentes, habia intereses á su favor, y los que podian y debian contrariarlo se dejaban arrastrar tontamente; porque al fin este es el papel que en las grandes reuniones hacen los muchos pasivos en presencia de pocos que se agitan, chillan y revuelven.

En la noche del 14 hubo una nueva agitacion como para anunciar que no se habia quedado satisfecho del resultado de la anterior; pero hasta donde tambien la milicia tomaria parte en ella se deduce, de que no siendo bastantes á quitar una caja de un cuartel ó cuerpo de guardia, acudieron al teatro para poder tocar generala con el tamboril que allí hace su papel. Este nuevo chubasco cansó sin embargo al señor comandante general y á los alcaldes que fueron los que mas principalmente se ocuparon de conjurarle.

Se exageró mucho á la mañana siguiente esta nueva tentativa de desórden, que realmente no era otra cosa que la continuacion del primero, y para cuya represion no se habia hecho lo necesario. El señor comandante general quiso rodearse el dia 15 de todos los señores generales de cuartel, y en servicio, gefes facultativos, comandantes de los cuerpos del ejército y milicia, gefes de rentas y otras personas: mostró el mal estado de su salud, para poder soportar tareas semejantes á las que le fatigaban: el señor mayor de plaza que le sucedia en el gobierno estaba tambien